

Nora y sus 14 intentos de suicidio

Lorena Ortiz

Una historia sencilla, con pocos personajes y unas cuantas locaciones, básicamente dos departamentos: el de Nora donde se desarrollará gran parte de la trama y el del exmarido de Nora que vive justo enfrente de ésta. La película gira en torno al suicidio de Nora y a todo lo que desencadenará con su muerte: las diferencias religiosas, los problemas económicos, las infidelidades del pasado, los recuerdos, el carácter y costumbres de la difunta y la moral de los personajes logrando cierto contraste entre los mismos. Se trata de *5 días sin Nora* (2008), ópera prima de la directora mexicana Mariana Chenillo.



Durante 92 minutos, con cierta dosis de humor negro, se cuenta la historia que transcurre en aparentemente 5 días, tiempo en que la familia de Nora tarda en encontrar un lugar para el entierro de ésta; y a la vez, el periodo en el que su ex-marido se da cuenta de que nunca dejó de amarla.

El contexto de la historia se da en la comunidad judía de la ciudad de México donde una respetable mujer, abuela de dos encantadoras niñas, supuestamente excelente cocinera y a quien le gusta tener el control de todo y de todos los que la rodean, por fin, luego de 14 intentos, logra suicidarse. Y aunque no sabemos cuáles fueron los métodos anteriores, nos queda clarísimo que entonces no usó los adecuados, y que la sobredosis de pastillas es un recurso infalible.

Por su parte José, el ex-marido de Nora y verdadero protagonista de la cinta, no dejará pasar oportunidad alguna, para quejarse y criticar a la controladora difunta, quien hasta después de muerta sigue manipulándolos, al programar su muerte en una fecha importante de la religión judía y dejar una serie de instrucciones en el refrigerador, repartidas en *post-it* sobre los distintos alimentos para que se prepare la tradicional cena de la festividad llamada *Pésaj*.

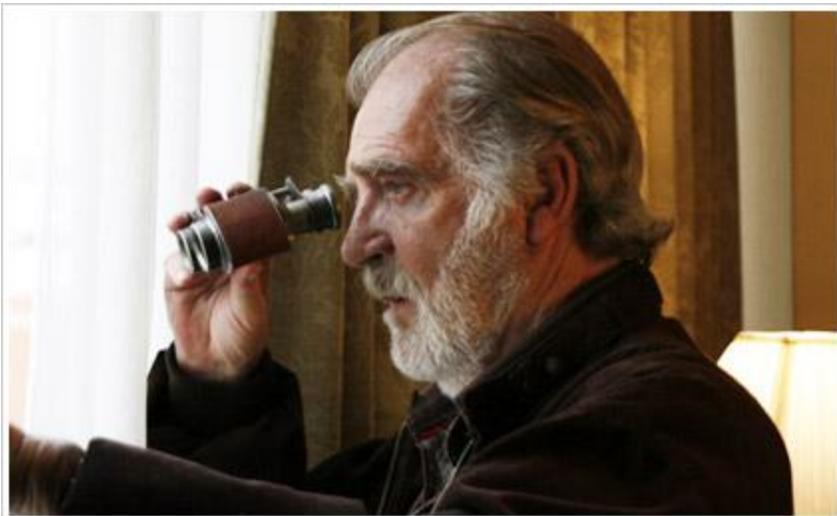
Como ya se ha visto, los suicidios en el cine cada vez son más frecuentes. Películas como *La sociedad de los poetas muertos* (1990) de Peter Weir; *Thelma y Louise* (1991) de Ridley Scott; *Virgenes suicidas* (1999) de Sofía Coppola; *Los excéntricos Tenenbaums* (2001) de Wes Anderson, o *Las horas* (2002) de Stephen Daldry, por mencionar algunas, abordan este tema desde diferentes perspectivas. En el caso de *5 días sin Nora* o "Con el cadáver de Nora", el suicidio sirve como un detonador de una serie de sentimientos y emociones manifestados por los personajes. El más afectado es el mismo José quien por tratarse del ex-marido y al mismo tiempo vecino de Nora, será quien descubra el cuerpo y por consiguiente el responsable de avisarle a todos de la muerte de su ex-esposa. Como el hijo de ambos está fuera del país, tendrá que esperar a que éste vuelva para enterrarla. Las circunstancias obligan a José a pasar más del tiempo deseado en el departamento

de Nora, lo que lo lleva a hacer un viaje al pasado a través de varios *flashbacks* que se remontan al inicio de su matrimonio y a los primeros problemas de la relación.



La situación trágica del suicidio se baña con tintes de humor negro, que hacen de la película más una comedia, que un drama profundo, gracias al sarcasmo del personaje de José y a la frescura e inocencia de las nietas de éste. Está claro que José al divorciarse de Nora, también lo hace de la religión y se convierte en un ateo de pies a cabeza. Lo que desata una serie de choques y contrastes con el rabino de la comunidad judía y su propia familia. Comenzando por el contrato que hace con una funeraria cristiana quien llena de cruces y flores el departamento de Nora, provocando el rechazo de todos, menos el de sus nietas, quienes divertidas aprovechan para jugar con el ataúd a ser drácula y posteriormente a ser vendedoras de flores.

“¿Qué es esto?” pregunta la niña más pequeña a su hermana, refiriéndose al vibrador que han encontrado en el cuarto de la abuela. La niña más grande lo toma, lo observa, abre la tapa de las baterías, la cierra, se lo regresa a su hermana y le dice convencida: “es una linterna”.



José viola las reglas de la religión judía. Durante las fiestas del *Pésaj* está prohibido ingerir alimentos derivados de cereales fermentados, sin embargo, éste come pizza y le ofrece al mismísimo rabino. Revuelve las instrucciones que su ex-mujer dejó para la preparación de la tradicional cena y cuestiona sobre su religión al joven judío encargado de rezarle todo el tiempo a la difunta.

-“Necesito una tumba para mi ex-esposa”-, le dice José a la encargada de los servicios funerarios. -“¿Falleció?”-. – “No, estamos pensando en enterrarla viva”-, contesta con seriedad.

Su sarcasmo se detiene en seco cuándo encuentra por casualidad una fotografía donde aparece Nora muy cariñosa con su doctor de cabecera, un “supuesto” amigo de José. Ayudado por los recuerdos representados por *flashbacks*, ata cabos y llega a la conclusión de que su ex-mujer le fue infiel mucho antes de la separación. José trata de compartir su sorpresa con su hijo, pero éste no le da importancia, también lo hace con la prima de Nora quien ha ido a visitarlos desde Guadalajara para asistir a la cena del *Pésaj* sin saber que Nora ha muerto. José comprueba sus sospechas con el doctor, quien acepta haber tenido una relación con la difunta. El descubrir éste secreto sirve para darse cuenta cuánto amo a su mujer y cuánto le dolió perderla.



La película es también una crítica a la religión judía en la forma de proceder cuando se trata de criminales y suicidas, pues para ésta no hay lugar en los panteones, ya que las estrictas leyes del Talmud lo prohíben. Situación que pondrá en una disyuntiva a la familia de Nora.

A la fecha, la cinta ha conseguido más de doce reconocimientos. Entre los premios internacionales, destaca el principal del XVIII Festival de Cine Latinoamericano de Biarritz, Francia, que distingue al mejor largometraje; así como el galardón a la mejor dirección en el Festival Internacional Moscú. La película también recabó reconocimientos en festivales como el de Huelva, La Habana, Mar del Plata y Los Ángeles.

Este año, *5 días sin Nora*, obtuvo el Ariel a la mejor película durante la 52 entrega del máximo premio del cine mexicano, además de éste, se llevó otras seis estatuillas: mejor guión original, ópera prima, mejor actor, coactuación femenina, música original, y maquillaje.



Mariana Chenillo es también la guionista de su ópera prima, la cual está basada en su propia historia familiar, básicamente en la muerte de su abuela. Y aunque no se sabe si ésta se intentó suicidar 14 veces como el personaje de Nora, la directora ha dicho que la muerte de la abuela trajo la unión de la familia.

5 días sin Nora tiene un guión sólido, buenas actuaciones, y no cae en los excesos cuando se trata del humor y del sentimentalismo. Chenillo logra el equilibrio entre el drama y la comedia, lo que desemboca en una película fresca, nada pretenciosa y casi libre de cursilería.

Lorena Ortiz. Escritora y videoasta. Se tituló de la Maestría en Estudios Cinematográficos, con especialidad en guión con la tesis "La construcción del antihéroe en el guión cinematográfico *La otra Rebeca*, a partir de la película *El Gran Lebowski* de Joel y Ethan Coen". Sus cortos han participado en festivales experimentales de Alemania, Canadá, Argentina y México. En el 2007 ganó el premio de cuento breve en la Feria Internacional del Libro de Guadalajara. Fue coeditora del suplemento Mayahuel en el Festival Internacional de Cine en Guadalajara 2009. Actualmente forma parte de la Red de Investigadores de Cine ([REDIC](#)). e-mail:anero1444@hotmail.com